

Introducción a Enfoque etnopragmático

Dolores Álvarez Garriga

Los trabajos de esta sección centran su interés en la variación lingüística desde el enfoque etnopragmático. Éste tiene sus comienzos en los trabajos pioneros de García (1985, 1988, 1995); Martínez (1995, 2009); Mauder (2000); y Speranza (2005, 2007); y se apoya sobre las bases teóricas de la Escuela Lingüística de Columbia, especialmente en los trabajos de su fundador, William Diver (2012a, 2012b).

Uno de sus supuestos fundamentales es que la variación es motivada, es decir, que la selección entre dos o más formas oponentes refleja distintas maneras en que un hablante puede representar una escena. Esto remite a la noción de “equivalencia referencial” que reformula la mirada de la Sociolingüística que pensaba a la alternancia como formas diferentes de decir lo mismo y ponía el foco de su análisis en la incidencia de la estratificación social y estilística (Labov, 1983).

Los usos variables, desde la Etnopragmática, responden a la perspectiva que adopta el hablante en la comunicación. Tales perspectivas se vinculan con procesos cognitivos implícitos en el lenguaje, los cuales podrían impulsar a una comunidad de habla determinada a desarrollar su capacidad creativa en directa rela-

ción con las potencialidades de la propia lengua (Martínez y Speranza, 2009).

Entendida así, la variación lingüística supone:

- Que las formas lingüísticas tienen un significado único e invariable y que su aporte a la comunicación es constante.
- Que los significados constituyen las pistas para la construcción de mensajes particulares y que su aporte es más impreciso que el mensaje que se intenta transmitir. En este sentido, la totalidad del mensaje excede ampliamente la suma de los significados que lo conforman.
- Que la inteligencia humana es un factor determinante en la producción de una infinita cantidad de mensajes a partir de un número limitado de significados.
- Que la función comunicativa constituye la base de la cual derivar y motivar las unidades del análisis lingüístico (Diver, 2012a).

La afirmación de que “las formas lingüísticas ocurren donde lo hacen porque son señales significativas usadas por seres inteligentes con el fin de transmitir mensajes coherentes” (Martínez 1995) se opone a la concepción de una sintaxis autónoma, cuyos principios formales pueden establecerse con independencia del uso del lenguaje. Sobre este punto, García afirma de manera categórica que:

La combinación y colocación de formas está sujeta sólo a las exigencias de la relevancia y la coherencia comunicativas, y en este libre juego combinatorio nunca están dadas, definitivamente, las fronteras del idioma (García, 1995, p. 52).

Y postula que:

La sintaxis constituye, como lo sugiere el término *emergent grammar* adoptado por Hopper (1988), una cristalización del uso. En ese uso se “juntan”, se yuxtaponen, se co-locan formas lingüís-

ticas apropiadas al mensaje que desea transmitir el hablante, de tal modo que no resulte demasiado difícil su inferencia por parte del interlocutor (García, 1995, p. 53).

Esta definición, lejos de sostener la idea de una sintaxis aleatoria en la que “todo vale”, afirma, por el contrario, que:

La regularidad del resultado es innegable pero lo regular de las estructuras sintácticas no garantiza que los hablantes estén siguiendo reglas: por mucho que se trate de *regular behaviour* éste responde esencialmente a principios cognitivos que apenas comenzamos a vislumbrar (García, 1995, p. 53).

En nuestra Facultad, se desarrollan desde el año 2006 numerosas investigaciones bajo la dirección de las Profesoras Angelita Martínez y Adriana Speranza (desde la Cátedra de Filología Hispánica, y más tarde desde la de Lingüística I, como también desde la Maestría en Lingüística) que contribuyen a profundizar y sostener la validez de estas afirmaciones. Los trabajos que se presentan en esta sección persiguen estos mismos objetivos a partir del estudio de diversos fenómenos lingüísticos de variación intra e inter-hablante y la utilización de procedimientos que integran metodología cualitativa y cuantitativa a la vez.

Referencias bibliográficas

- Diver, W. (2012a [1975]). The Nature of Linguistic Meaning. En A. Huffmann y J. Davis (Eds.), *Lenguaje: communication and human behavior* (pp. 47-63). Leiden: Brill.
- Diver, W. (2012b [1995]). Theory. En A. Huffmann y J. Davis (Eds.), *Lenguaje: communication and human behavior*. Leiden: Brill.
- García, E. (1985). Shifting variation. *Lingua*, 67, 189-224.
- García, E. (1988). Lingüística Cartesiana o el Método del Discurso. *Lenguaje en Contexto*, 1, 5-36.

- García, É. (1995). Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmática. En K. Zimmermann, *Lenguas en contacto en Hispanoamérica* (pp. 51– 72). Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Hopper, P. (1988). Emergent Grammar and the A Priori Grammar Postulate. En Deborah (Ed.), *Linguistics in Context: Connecting Observation and Understanding* (pp. 117-134). Norwood: Ablex.
- Labov, W. (1983). *Modelos Sociolingüísticos*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Martínez, A. (1995). *Variación lingüística y Etnopragmática: dos caminos paralelos*. Ponencia presentada en Segunda Jornadas de Lingüística Aborigen, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Martínez, A. (2009). Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnopragmático. En E. Narvaja de Arnoux (Dir.), *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado* (pp. 259–286). Buenos Aires: Santiago Arcos editor.
- Martínez, A. y Speranza, A. (2009). Variaciones lingüísticas: usos alternantes. En E. Arnoux (Ed.), *Pasajes* (pp. 179-203). Buenos Aires: Biblos.
- Mauder, E. (2000). Variación lingüística y etnopragmática. Factores socioculturales en la variación ser y estar. *Signo y Seña*, 11, 223-241.
- Speranza, A. (2005). *La lengua escrita como práctica cultural: la variación lingüística en el uso correlativo de tiempos verbales en producciones narrativas. El caso del contacto quechua-castellano* (Tesis de maestría). IES Dr. J. V. González, Buenos Aires.
- Speranza, A. (2007). El uso variable de tiempos del modo subjuntivo en dos variedades del español desde el enfoque de la educación intercultural. *Signo y Seña*, 18, 209-227.